

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CORRESPONDENCIA:

Apartado núm. 11.

SEGOVIA, mes. 1'25 pesetas.
FUERA, trimestre. 4'00

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

ADELANTADO

EL PAGO EN SEGOVIA

Las informaciones, noticias, artículos y todos los asuntos relacionados con la Redacción se dirigirán a ésta

SAN AGUSTÍN 7
TELÉFONO NÚM. 25.

Las suscripciones, encargos, pagos, órdenes para la imprenta y noticias se dirigirán al Administrador
—: PLAZA DEL CORPUS, 11 :—
TELÉFONO NUM. 141



EL SEÑOR

D. Felipe Herrera Alvarez de la Mesa

JEFE DE TELÉGRAFOS DE EL ESPINAR

Falleció en dicha villa el día 3 del actual

Después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Rosario Alonso; su hijo don Joaquín; hermanos doña Esperanza y don Julio; hermanos políticos don Ramón G. Landero, doña Teresa Tapias, don Pedro, doña Piedad y doña Amparo Alonso; sobrinos, primos y demás parientes,

Participan a sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan le tengan presente en sus oraciones.



EL SEÑOR

Don Gregorio Pilar Alonso

Ha fallecido en Campo de Cuéllar (Segovia)

EL DIA 2 DE NOVIEMBRE DE 1918

A LOS 23 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los auxilios espirituales

R. I. P.

Su desconsolada viuda; sus padres don Jesús y doña Agripina, hermanos, tíos y demás parientes,

Participan a sus amigos tan sensible desgracia y les ruegan encomienden a Dios el alma del finado.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.

la acometida de los norteamericanos en esa región.

Creemos, por eso, que aun siendo duras, como se anuncia, las condiciones de armisticio para Alemania que los aliados convengan en Versalles, no hay para dicho país otra solución mejor que la de aceptarlas, y con ello entraremos definitivamente en el camino de la paz.

Necrología

Ha fallecido en Navalilla, el 29 del pasado Octubre, la señora doña Petra Vaquerizo y Banet, que entre aquel vecindario contaba con generales simpatías y con el respeto unánime, por su carácter bondadoso.

Su muerte ha causado hondo pesar. Reciban su desconsolado esposo don Justo Poza Vaquerizo, madre, hermanos y demás parientes nuestro pésame muy sentido por la desgracia que les llena de amargura.

También ha fallecido en Campo de Cuéllar, el 2 del corriente, confortado con los auxilios espirituales, el joven de veintitrés años de edad, don Gregorio Pilar Alonso, que gozaba del aprecio de sus convecinos por su carácter afable y trato excelente.

A su atribulada esposa, padres y demás familia acompañamos en el sentimiento, deseándoles mucha resignación para soportar tan dura prueba.

En Cuéllar ha fallecido, víctima de rápida enfermedad, el industrial panadero de aquella villa don Vidal Yuste, estimado amigo y paisano nuestro.

A su desconsolada viuda, hijos y demás familia, y en especial a su hermano don Román, enviamos nuestro sentido pésame.

Ecos de la provincia

SEPÚLVEDA

La gripe. En la actualidad, el estado sanitario de esta villa no puede ser más satisfactorio. Se presentan todavía algunos casos, pero leves; los considerados antes como graves, van mejorando poco a poco.

Se ha fantaseado bastante sobre la enfermedad reinante en esta localidad; en honor a la verdad hemos de decir que el número de fallecidos con relación al de atacados lo ha sido en una proporción pequeña, como no llegará a un dos por ciento.

Las acertadas medidas tomadas por las autoridades y el celo de los titulares de medicina y farmacia, que no tuvieron en los primeros días momento de reposo, devolvieron pronto al vecindario la perdida tranquilidad.

CORRESPONSAL.

30-10-1918.

Carbonero el Mayor

Fallecimiento

Víctima de la epidemia reinante, ha fallecido en este pueblo el virtuoso e ilustrado cura párroco don Vidal Pérez de la Fuente, nombrado en las recientes propuestas para la parroquia del barrio de Fuentes de este pueblo.

El finado, por sus estimables cualidades y amabilidad de carácter, contaba con el aprecio de todo este vecindario, habiendo causado su muerte gran sentimiento.

Descanse en paz don Vidal Pérez de la Fuente, y reciba su atribulada familia mi más sentido pésame, recomendándole mucha resignación cristiana para sobrellevar tan sensible pérdida.

La epidemia.

Siguen registrándose en este pueblo algunas invasiones con carácter leve, siendo escaso el número de defunciones.

CORRESPONSAL.

3-11-1918.

San Pedro de Gaillos

Muerte sentida

Víctima de la enfermedad reinante y a la temprana edad de 22 años, ha fallecido en esta localidad, el día 31, la joven Victoria Velasco.

Por su afable trato y bondadoso carácter se había granjeado las simpatías de cuantos la conocieron, causando su muerte general sentimiento.

A sus desconsolados padres, hermanos, y demás familia enviamos la expresión de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.

CORRESPONSAL.

2-11-1918.

El curso escolar en Segovia

A instancia del director del Instituto General y Técnico, señor Pedrazuela, se ha reunido la Junta de Sanidad, y de conformidad con su dictamen se ha resuelto:

1.º Que continúe el aplazamiento del curso en el Instituto, en atención a que en dicho establecimiento se congregan alumnos de distintos pueblos de esta provincia, en los cuales subsiste la actual epidemia.

2.º Que las escuelas y academias de la capital pueden funcionar en atención a no existir epidemia en la ciudad, o reducirse a casos aislados y leves; bien entendido que, previamente, han de ser visitados por el inspector de Sanidad, el cual cuidará de si los locales se hallan sujetos a las prescripciones sanitarias.

Asociación de maestros del partido de Santa María de Nieva

El día 27 del próximo pasado reunióse la Junta directiva de la Asociación del partido tomándose el acuerdo siguiente:

Que tan luego la Junta de Sanidad dé orden para que las tareas escolares se reanuden, se abran también las clases nocturnas de adultos, a pesar de no existir consignación para las mismas y mirando únicamente el bien de la cultura nacional.

La última obra de Marinas

Inauguración aplazada

La comisión organizadora de la inauguración del Monumento al Sagrado Corazón de Jesús, última obra del insigne escultor segoviano señor Marinas, en vista de las actuales circunstancias, ha acordado aplazar dicha inauguración, hasta que pueda celebrarse con la brillantez y solemnidad que corresponden a la grandeza de la obra.

La asamblea de la industria y el comercio

En la celebrada en Madrid el domingo se adoptó la siguiente conclusión:

«La asamblea nacional de comerciantes e industriales de toda España, reunida en el teatro del Centro de Madrid, el domingo 3 de Noviembre de 1918, ha acordado protestar energicamente contra las reformas tributarias proyectadas por el señor ministro de Hacienda que gravan en un 30 por 100 la contribución industrial y de comercio.

Este aumento es sencillamente insoportable, porque imposibilita la vida de transacciones mercantiles, y antes que soportarlo el comercio y la industria de la nación, que

de orden legal y orden económico. De los primeros hacemos una referencia, y copiaremos íntegramente los últimos por ser de interés más cercano al vecindario.

Bases 4.ª y 5.ª.—El señor González impugna estas bases por no haberse tenido presente en ellas determinadas prescripciones de la ley de obras públicas que requieren autorización superior para realizar el proyecto; la del Ayuntamiento es de la ley municipal que impone aprobación del ministro de la Gobernación, ya que se trata del usufructo temporal del agua a su contratista.

Base 6.ª.—Se dice en ella, que el Ayuntamiento se obliga a gestionar directamente del Estado, Corporación o particulares, aquellas concesiones que sean de utilidad pública y necesarias para el buen régimen del servicio, obligándose el concesionario, por su parte, a preparar las memorias, instancias, planos, etc., a estos fines, así como a sufragar todos los gastos relacionados con las mismas.

Esta es una de las condiciones menos imprecisas, más oscuras del proyecto, y que puede dar lugar, y dará, a contiendas judiciales; nada se consigna en ella, de forma que no haya tampoco dudas, de quien sea el obligado a pagar el importe de las indemnizaciones y expropiaciones de terrenos y aguas de propiedad privada que puedan ser consideradas de interés público para unir a los del río Acebeda, si son potables, o extraídas del río Eresma, si para usos industriales, etc., ya que unas y otras en su curso, atravesarán terrenos que no sean del Estado o del Municipio, y no todas las primeras, o sea las potables, han de nacer en terreno público, y que, aun naciendo pueden estar actualmente siendo de dominio privado por el uso de más de 20 años.

Y afirmamos que su interpretación podrá dar lugar a contiendas judiciales, por no haber encontrado disposición alguna legal que autorice a los Municipios para someter al juicio de árbitros las cuestiones que se susciten entre el mismo y el concesionario, según erróneamente se establece en la base 5ª y porque entre las obligaciones que la base 12 impone al concesionario solo está la señalada con la letra B, referente al pago de las obras necesarias para la incorporación a la cacería del río Acebeda, de los arroyos y manantiales que puedan ser adquiridos sin que se determine quién debe atender al pago de las expropiaciones, cuando las haya, si el Municipio o el concesionario.

(Continuará.)

NOTICIAS MILITARES

ARTILLERÍA

Retiro.—Se concede el retiro al comandante don Cándido Lobera.

PRIMER ANIVERSARIO

LA SEÑORITA

Teodora Nonide Vázquez

FALLECIÓ EN SEGOVIA

el día 6 de Noviembre de 1917

Después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Las misas que se celebren mañana, día 6, en la iglesia de San Martín, a las nueve y media, diez, diez y media y once, serán aplicadas por el eterno descanso de la finada, como asimismo el culto del mismo día en la iglesia de Corpus Christi.

La familia,

Agradecerá la asistencia a alguno de dichos actos.

El Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo de Segovia, tiene concedidos 50 días de indulgencia en la forma acostumbrada.

El servicio de agua potable

El teniente de alcalde don Juan González Salamanca ha dirigido al Ayuntamiento una bien escrita moción, haciendo observaciones al proyecto de abastecimiento de agua, pendiente de la aprobación del Ayuntamiento.

El preámbulo de la moción comienza con un aplauso al Ayuntamiento y a la comisión del mismo que entiende en el proyecto; reconoce la necesidad y la urgencia de solucionar el ansiado «problema del agua» y por lo tanto únicamente cabe discutir el procedimiento para llegar a este fin. En este punto se declara partidario de la administración municipal directa, la cual habría de hacer más económico el servicio para los particulares y más útil para los usos públicos.

Cree el señor González Salamanca que se debe anunciar un concurso de proyectos para el abastecimiento y distribución, y elegido el más apropiado.

Acordar la emisión de un empréstito con la garantía del servicio a que se aplica y con la renta o pignoración de títulos de la Deuda, si fuera preciso. Llamamos la atención del Ayuntamiento sobre esta indicación que el señor González Salamanca recoge de una buena parte de la opinión que es partidaria de ella.

Por último entra a formular los reparos que le sugieren las bases, reparos que son



Los específicos más recomendados para evitar y curar la epidemia reinante, son:

COGNAC CARMELA

JEREZ QUINADO (San Andrés)

Pedidos por mayor, Félix Cuesta, Fábrica de licores. Segovia.

UNICO FABRICANTE DEL INSUPERABLE

ANIS SEGOVIANO

Ultramarinos de Samuel González.
Idem de Fermín Gil.

Pedido en los cafés y establecimientos de bebidas

MONTES, Fotógrafo.- Plaza del orpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa

¡Interesa a todos!

L. CAMPOS, Médico Ortopédico
Montera, 38, principales.-Madrid

Clínica de Ortopedia (Instituto Ortopédico Quirúrgico)

Hernias, Vientres voluminosos, Desviaciones de la Matriz, Sordos, Calvos, Deformidades, Narices, Orejas. Tratamientos sin operar. Aplicación de piernas y brazos artificiales.

Clínica de Cosmética (CLÍNICA DE BELLEZA)

Extracción de arrugas, vello, manchas y cicatrices de la cara. Limpieza y corrección del pelo. Destrucción de las uñas y modificación en el color del estómago. Eburnización, blanqueamiento y alisamiento del cutis. Extracción de callos de los pies y corrección de los pies planos. Alargamiento de los brazos, manos, codos, etc. Tratamiento de la obesidad sin cirugía plástica. Operación del oído (para oír de nuevo).

Consultas médicas y de belleza.-Tratamientos y terapias por correo.

En Segovia, el primer domingo de cada mes. HOTEL FORNOS

CANAS LA HIGIÉNICA
AGUA VEGETAL DE Arroyo

Es infalible é inofensiva; no mancha la piel ni la ropa.

De venta en Perfumerías y Droguerías de España y América.

40 AÑOS DE ÉXITO



Sociedad Anónima CROS

BARCELONA.--PRINCESA, 21

FABRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos

superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc. etc.

AGENTES Y DEPOSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pidanse precios y noticias mercantiles

DELEGACIÓN EN MADRID. Calle del Barquillo, núm. 26.--Teléfono 997

SERVICIOS GRATUITOS.--Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras y envío de varios folletos agrícolas

Mercados

SEGOVIA

Véndese el trigo de 85 a 86 reales las 04 libras.
Centeno, a 70 idem.
Cebada, a 58.

PEÑAFIEL

En el mercado entraron hoy unas 200 fanegas de trigo, pagándose a 85 reales las 04 libras
Centeno, 68 la fanega (o sea 55 y medio litros.
Cebada, a 60 idem.
Algarrobas, a 74 idem.
Avena, a 42 idem.
Yeros, a 76 idem.
Patatas a 3 pesetas la arroba.

BARCELONA

Continúa el mercado sin concertar operaciones.
Llegaron algunos vagones de trigo.



PEPTONA
ORTEGA

Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes y personas débiles. Recomendado contra la inapetencia, males digestivos, anemia, etc. Requíesime.

Pídase en farmacias y en la del autor, León 13, Madrid.

SUMARIO

DEL SEGOVIA VIEJO.—Un jefe político, por Mariano Quintanilla.—EN LOS BOSQUES REALES DE SEGOVIA.—Otoño, por Juan de Contreras.—Cuento.—La muerte de Tartarin, por Antonio Medina.—RAPSONDIA SENTIMENTAL, por M. Alvarez Ceron.—PINCELADAS PROVINCIANAS.—Ante la muerte, por Ignacio Carral.

Del Segovia viejo

Un jefe político

La estancia amplia y austera más parece una oficina, asilo de covachuelistas, que el despacho en que estudia y resuelve los negocios públicos la autoridad civil más alta de la recién creada provincia de Segovia. Constituyen todo el mueblaje, un armario de roble con escasos libros, una deslucida sillera de reps y una mesa inundada de papeles oficiales—que semicubrían una sencilla escribanía de plata—entre los que aparecen como avergonzadas del contacto las últimas producciones de la lírica francesa, Méditations poétiques, Feuilles d'automne, Chans du crépuscule, un volúmen de las Nuits de Musset...

Recostado en la mesa está un hombre joven, de mediana estatura, de melena rizada. Su mirar es sereno, dulce y melancólico. El sedoso corbatín cae sobre la nítida candidez de los encajes de la camisa, oculta por una levita corta, de cuello bajo, botones desmesurados y faldones estrechos. El pantalón ceñido, sujeto por trabillas a las botas de charol, es—como la levita—de color Lord Grey, nombre exótico que ha introducido de Inglaterra Utrilla, el sastre de las elegancias cortesanas.

Es la época generosa y alocada del Romanticismo, que impera en la vida y se manifiesta en la política, en la milicia, en la literatura. Ministros, diputados, generales, poetas, periodistas, son los más entrañables camaradas. Se reverencian los nombres viejos de Lord Byron y de Chateaubriand y un resplandor de gloria aureola la frente juvenil de Lamartine, de Hugo. En España, un triunfo esplendoroso ha inmortalizado los dramas de Hartzenbusch, de García Gutiérrez, del duque de Rivas. Espronceda, vuelto del destierro, escribe poemas y pelea en las barricadas. La espléndida belleza cubana de Tula Avellaneda brilla y enamora en los salones, en los estudios, entre aquellos hombres ardientes y soñadores que había de retratar juntos Antonio María Esquivel. El más implacable crítico de costumbres, Mariano José de Larra, muere trágica y románticamente; y ante su tumba nace la fama de Zorrilla. Avanza el año de 1837.

El hombre pensativo que ha llevado a la aridez de un despacho oficial las flores recientes de la poesía francesa y que abstraído pasea los ojos por la habitación es uno de los vates románticos, Nicomedes-Pastor Díaz. Ha nacido en un pueblo de Galicia al que besan y azotan las olas del Cantábrico; ha pasado por las aulas de Seminarios y Universidades y ha llegado a Madrid con unos versos manuscritos y unas cartas de recomendación. Buen gallego, ha avanzado rápidamente en la política y en las letras. En «El Siglo», ha fraternizado con Pacheco. Cuando Jordán funda «La Abeja» trabaja junto a Manuel Bretón de los Herreros, que ha estrenado su «Elena». Más tarde publica sus composiciones en «El Artista» de Ochoa y lee «La Sirena del Norte» ante el auditorio del Liceo.

Alvarez Mendizábal ha formado Gobierno y don Martín de los Heros, es ministro del Interior cuando nombra a Pastor Díaz—recomendado por Olozaga—secretario del Gobierno político de Santander. Revoluciones, pronunciamientos, guerra civil, lucha por una constitución liberal, hacen que los Ministros sean de una inestabilidad infucunda, se suceden unos a otros por espacio de días, y nuestro héroe va al Ministerio de la Gobernación cuando don Joaquín María López es llamado para regirle. Y en el efímero Gabinete Bardají, el ministro Pérez Ventosa le envía a Segovia en unas circunstancias críticas.

Las tropas del Pretendiente guiadas por Zariátegui han saqueado la ciudad y combaten en la región para llegar hasta la corte. Y el nuevo jefe, temiendo los desmanes de la soldadesca, quiere poner en un lugar seguro las alhajas de la Iglesia y los caudales del Erario. Sin perder momento ha hecho que los guarden y custodien en la fortaleza del Alcázar. Impaciente espera en la estancia a nueva de su cumplimiento cuando le anuncian la visita del Obispo de la diócesis que aguarda en el saloncillo frontero.

Fray Joaquín Briz, alto, pálido, herido de mortal enfermedad, al ver aparecer al muchacho—más joven que por la edad por la figura—sonríe con esa sonrisa paternal y protectora que sólo tienen los prelados. Preséntale la amatista pastoral interrogando cariñosamente: —¿Vuestro padre está enfermo? —Pastor Díaz con otra sonrisa, entre bondadosa e irónica, asombra y confunde al diocesano: —Soy yo el jefe político, Excelencia.

II La Alameda de los Huertos es el paseo más concurrido de la ciudad. La umbria de los árboles gigantes y la brisa suave del río hacen de él el más apetecido refugio contra los rigores estivales. En la glorieta de la fuente, una pálida virgencita que ha llorado la desgracia de Atala escucha los madrigales

de un cadete del Colegio militar. Los liberales comentan los últimos azares de la guerra civil, y se despojan del sombrero de copa baja saludando a unas damas que pasan prisioneras en el miriñaque, agitando ruidosamente los grandes pericones. En el último andén, bordeando las tapias enanas de los huertos vecinos, pasean los canónigos de la Iglesia Mayor, indignados por las funestas consecuencias de la amortización de Mendizábal.

Junto al Eresma, cruzándose con los carruajes aristocráticos que ruedan lentamente, pasa en el suyo Pastor Díaz. En los dos años que lleva en Segovia ha ocupado dos facciones carlistas—tras la de Domingo Zariátegui la del conde de Negri—por las que ha atravesado incógnitamente el joven jefe político para comunicarse con el poder Central. Su modestia extremada y la hidalguía campesina le han salvado. Ahora concluye la campaña Espartero y la nación recobra su calma perdida.

Amparado en la protectora y venerable figura de su abuelo, un anciano militar inválido de la guerra de la Independencia, marcha en su coche una enlutada condesita rubia que habla a Pastor Díaz con el mudo lenguaje de los ojos. ¿Admira al poeta de las trovas dolientes o al gobernador joven que habrá de ser ministro? El contempla su hermosura española:

Cándida imagen entre negras tocas, De ébano el cuerpo, y de marfil la cara...

La blanca frente, de arrebol de aurora, La lánguida sonrisa de tristeza.

¿Amará el poeta a la dama? Nunca. Piensa en el primero, en el único amor de su existencia, en Lina, la dulce novia de la tierra lejana, a la que dedicara la ternura de sus rimas galáicas:

Agora qu'a alborada Os dulces paxariños xa cantaron, E da fresca orballada, N'as perlas os ramiños se pintaron, Agora ¡qué diviños Brillaran os teus ollos cristalinos!

MARIANO QUINTANILLA. (concluirá en la Página próxima).

En los bosques Reales de Segovia OTOÑO

El cielo azul, entre las frondas de oro tiene una claridad suave y serena; las altas copas de la olmeda amena desgranran por el suelo su tesoro.

El son del montaraz cuerno de toro por los profundos ámbitos resuena y en un remanso, que el regato llena retoza de Diana el sacro coro

Cae la tranquila tarde; los lebreles husmean los trofeos de la caza de ramas adornados y cubiertos.

Y sobre aqueste altar, la Diosa enlaza con guirnalda de rosas y laureles la cornamenta de los ciervos muertos.

JUAN DE CONTRERAS.

CUENTO

LA MUERTE DE TARTARIN

Don Andrés era un hombre feliz; así estaba él de gordo, alegre y coloradote.

Nada le faltaba para ser dichoso, ni siquiera camisa como al héroe del célebre apólogo. Tenía una rolista esposa que lo adoraba y que sabía rodear su existencia de mil delicadas atenciones. Ella le liaba los cigarrillos de la semana, el lunes, le hacía flanes o natillas para postre, el domingo y todos los sábados le cortaba las uñas.

Tenía una hija ya mayorcita, que era un encanto de muchacha y otros dos hijos, más pequeños, que daba gozo verlos.

Gozaba, finalmente, fama de buen persona y de hombre honrado a carta cabal; se decía de él que era un buen médico y lo querían y admiraban todos los vecinos del pueblo.

Y, para que nada le faltase, hasta podía alimentar su pequeña vanidad, pues el cura, el maestro y el boticario reconocían que era un «punto fuerte» en el tresillo.

Y sin embargo... Si, el diablo, que todo lo enreda y que sabe de sobre que si todos fuéramos felices seríamos todo muy buenos, lo cual a él no le conviene, hizo que un día pasaran por el pueblo unos cazadores, con cuyo hecho, sencillo al parecer, logró turbar para siempre la paz y la alegría en que vivió hasta entonces el bueno de don Andrés, el médico.

Hubo éste de asistir a uno de los excursionistas, herido en un brazo de una perdigonada, y con tanto esmero y acierto realizó la cura, que lleno de agradecimiento el cazador cuando el médico se negó a presentar su cuenta, envióle media docena de perdices en su morral, rogándole conservase éste como recuerdo.

Era un hermoso morral de cuero, adornado con un escudo y una corona de plata. Fue naturalmente doña Manuela quien halló el lugar y el empleo que correspondían al glorioso artefacto. Ella lo colgó de un clavo en la mejor habitación de la casa y cuidaba muy bien de enseñarlo a todas las visitas no sin hacerlas saber que aquel blasonado atributo representaba nada menos que la amistad y el agradecimiento de un marqués potentado hacia su esposo, que lo había librado de perder un brazo.

Acaso por feliz ocurrencia de tan discreta señora, o quizá por malévolá insinuación de alguna amiga envidiosa, se vino en la cuenta de que el morral se aburría colgado. Él solo en la pared y fue preciso comprar una escopeta y un cinto cartuchera, para que le hicieran compañía.

Ved, pues, como el diablo va poco a poco y sobre seguro preparando la pérdida de los hombres. Naturalmente, se supo muy pronto en el pueblo que el médico tenía en su casa una magnífica escopeta. Una tarde se hablaba de caza en el casino y dijo uno a don Andrés: —¿Si yo tuviera una escopeta como la de usted...? Y a los pocos días otro, más atrevido, se atrevió a pedírsela prestada.

Nuestro héroe, que bien comprendía que aquel arma estaba bajo el fuero de doña Manuela, se vio precisado a negársela y, como a quien se le niega cualquier cosa es difícil que quede agradecido, ya hubo en el pueblo una persona dispuesta a no ver con buenos ojos al infeliz del médico.

Donde hay pocas cosas de que hablar es muy dada la gente a la murmuración y no faltó quien dijese que don Andrés era muy orgulloso, cuando no quería dejar su escopeta a un amigo de toda la vida. Hubo también quien dijo que él y su mujer no querían a sus hijos, puesto que se gastaban una porción de duros en una escopeta, mientras que Andrés iba a misa los domingos con el traje de todos los días, y alguno, de peor intención, se atrevió a insinuar que, para poder permitirse aquellos lujos, estaría convenido con el boticario que tenía un hermoso pozo en el corral.

Y por último, hasta sus amigos comenzaron a amargarle la existencia con sus broms is sobre la escopeta, a la que comparaban con la carabina de Ambrosio y, como una vez jugando al tresillo perdiera don Andrés una jugada por no arrastrar de espada, el veterinario, que estaba de mirón y presumía de agudo, le dijo que tan inútil era este arma en sus manos como la otra.

A doña Manuela acabó también por parecerle un poco tonto el tener que comprar conejos o perdices, si quería comerlos, teniendo en su casa una magnífica escopeta, y un día propuso a su marido que saliera a estirar las piernas y a tirar unos tiros.

—Así, además, te dejarás del casino y del tresillo y aún puede que adelgaces un poco. Pero don Andrés no tenía perro... Se impuso pues, la adquisición de un hermoso setter color canela.

Y había que ver, desde entonces, al bueno del médico todas las tardes al caer el sol. Al hombre la escopeta, en la espalda el morral y sobre el abultado vientre más de dos docenas de cartuchos. Había que verlo cuando daba el último abrazo a doña Manuela y firme, erguido, sereno, arrogante, como un héroe que parte a la guerra, se alejaba buscando la sombra de las casas, en pos de su perro que saltaba gozoso. ¡Había que verlo!... ¡Había que verlo sudar!

Y sin embargo era tan desgraciado como constante. Un día, y otro, y otro... y el glorioso morral iba mustiéndose como si estuviera falto de alimento. Hasta el perro parecía aburrirse de salir de caza y gustaba más de perseguir a las gallinas en el corral.

Si hiciese tan poco daño como médico que como cazador—decía malévoló el agudo veterinario. Y llegaron a ser tan frecuentes y pesadas las bromas que don Andrés, de alegre y cariñoso, se fué tornando hosco, misántropo y malhumorado. Además, él que de tantas cosas y de tan buenas prendas podía mostrarse orgulloso, fué precisamente a poner toda su vanidad en aquello que le faltaba: en sus dotes de cazador.

El, que no había mentido nunca, mentía ahora con desearo hablando de las piezas cobradas. A creerle, cuando relataba sus hazañas con todos sus emocionantes y verídicos pormenores, le hubiera envidiado Nemrod. Pero sus amigos no le creían y claramente se lo daban a entender, así es que comprendieris que aquella tarde, en que terminaba la temporada, saliese don Andrés decidido a vencer o morir. ¿Cómo volver a casa sin una pieza siquiera en el morral?

Y ya el sol se ocultaba y el buen don Andrés enjugaba su faz sudorosa por centésima vez, y no había dejado en el monte un matorral sin registrar, ni una senda por recorrer, sin que ningún misero gazapo apareciese. ¡Sin duda le temblaban! Una maldición parecía pesar sobre el desgraciado cazador, que aquel día se encomendó a toda la corte celestial después de haberse dado a todos los demonios.

—Pero ¿qué es esto?... ¡Quieto, Ton!—gritó don Andrés y, arrojándose al suelo, arrancó del hocico del perro la presa.

—¡Era un conejo! ¡un conejo! Un lindo gazapillo rojizo, que el imprudente saltó de su casa estando en el monte tan temble cazador y que cuando, por huir de su vista, trató de meterse bajo un montón de leña se vió preso por los dientes de Ton, que tenía muchos provechosos estudios con las aves del corral del médico.

Ya abrió su boca el hambriento morral cuando el dueño pensó:—Un conejo así vivo...

En efecto, un conejo vivo no resuelve nada a un cazador que ha apostado con sus amigos que matará algo.

Era pues necesario sacrificar aquella vida que él había librado de la boca de Ton.

Quédase don Andrés pensativo un momento, dirigió una mirada al derredor, registra en seguida sus bolsillos, y se queda de nuevo pensando qué ha de hacer, más de pronto tiene indudablemente una feliz idea, mientras con una mano sujeta su víctima futura, con la otra se deshebra las polainas; remángase los pantalones y ferozmente arranca las cintas que cosiera doña Manuela con tanto esmero en los canzonillos. Ata después una de ellas al cuello del conejo a modo de collar, la otra a una riza de un pino, las une luego y se aleja unos pasos preparando ya la escopeta.

Temblando como quien trata de cometer un crimen se dispone a oprimir el gatillo, pero el perro se arroja furioso sobre el gazapo y don Andrés corre a salvarle de nuevo de ser devorado, ¡es preciso que muera de una perdigonada!

El perro queda sujeto por su cadena a un pino y se sienta sobre sus patas preparándose a ser testigo de aquel asesinato. —Pim, trueno el arma; ...pim, pim... zumba el eco en el valle y en los pinos sonando como una carcajada.

Y don Andrés contempla con los ojos muy abiertos al gazapillo que, rota la cinta por los perdigones, corretea libre dando saltitos, y luego se detiene un momento para volverse y llevase las manos a la cara en una reverencia llena de gracia, y finalmente se aleja a contar la aventura a sus hermanos, mientras Ton ladra desesperado.

Don Andrés deja escapar una maldición entre los dientes, se enjuga el rostro con el pañuelo y dos gruesas lágrimas se deslizan por sus mejillas. ¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer?...

Hay momentos de vacilación, luego una sombra trágica nubla su mirada, que se fija un momento en la escopeta, después murmura, sonriendo amargamente como con lástima de sí mismo: —Se impone, sí; no hay otra solución más lógica.

Así no volverán a hablar mal de mí—añade, sacando del bolsillo una cartera y de ella un pliego de papel en el cual escribe:

Señor juez...—pensareis que ha puesto; no, ha hecho algo mejor, ya le habeis oído que era la solución más lógica, además sólo os he prometido la muerte de Tartarin, no la de don Andrés; pone sencillamente:

«Señor presidente de la Sociedad protectora de animales...» Y es que se me olvidó advertiros que este don Andrés tenía a veces golpes de humorista.

ANTONIO MEDINA.

Rapsodia sentimental

Noche de místico amor, noche de melancolía... Loca el alma de dolor se moría...

Pasó una estrella fugaz —¿hacia qué enigma remoto?— encendiendo en p's un haz luminiscente. La faz se iluminó del ignoto. Pasó una estrella fugaz...

Iba un rectorado en la estrella, también iba una ilusión que, por pasada, era bella... y se dolió el corazón cuando pasaba la estrella...

En el jardín de la Muerte enterraron a la Amada... Una túnica morada cubría su cuerpo inerte, divina flor trasplantada en el jardín de la Muerte...

En la incierta lejanía sollozaba un esquiñón... Era un toque de agonía su trístisima oración, y el alma, que lo sentía, fenecía de emoción...

¡Amada, rosa marchita del rosal de mis amores!... ¡Toda la angustia infinita de mis íntimos dolores te sigue, rosa marchita, del rosal de mis amores!...

Mi corazón va en tu caja, como un sangriento clavel... Tu mortaja es tu mortaja... ¡En la caja vas con él!...

Noche de melancolía... ¡Han enterrado a mi amor!... y el alma, que lo sabía se moría de dolor...

M. ALVAREZ CERON.

Pincladas provincianas

ANTE LA MUERTE

Se murió don Leandro porque tenía que morirse. Tanto quiso llenar un día su insatiabile y monumental estómago, que estalló como una bomba. Antes de estallar, púsose a bien con los de arriba, con tantos rezos y ceremonias, que estuvo a punto de contraer otra indigestión espiritual; luego estiróse tranquilamente entre las sábanas y dejó que su alma, confortada, abandonara la placidez de la carne.

A la cabecera de la cama, su viuda doña Leonor, daba suelta a sus lágrimas y hondos suspiros entrecortados, mientras la hermana de la Caridad cerraba santa y dulcemente los ojos del difunto. Rosita y Asunción, las dos recientes huérfanas, permanecían de rodillas, abrazadas la una a la otra, con las cabezas juntas, apoyadas en el lecho mortuario, inmóviles y silenciosas. Sólo permanecía sereno, en apariencia, don Enrique, que, recostado el cuerpo en la baranda de los pies de la cama, contemplaba fijamente el rostro de su hermana, mientras una sola lágrima se deslizaba lentamente a lo largo de su nariz.

La hermana Soledad descolgó de su cintura el rosario de gruesas cuentas y arrodillándose, comenzó a rezar por el eterno descanso del difunto. Doña Leonor, Rosita y Asunción respondían con un bisbeo mezclado con suspiros y sollozos. Don Enrique movía los labios silenciosamente.

Luego, dejaron la estancia donde yacía el cuerpo sin espíritu del padre amante y del marido amantísimo y salieron a la habitación contigua. En ella, con unos graves rostros, apropiados para la situación, se hallaban los íntimos de la casa. En seguida, estos íntimos se repartieron convenientemente: los hombres fueron a abrazar a don Enrique, invitándole a la resigación con un gesto silencioso; las señoras rodearon a la viuda derramando prodigamente sobre ella dulces palabras de consuelo; las jóvenes saltaron al cuello de las huérfanas besando sus mejillas tierna y repiqueteadamente.

Doña Leonor cayó en una butaca, con la cabeza entre las manos, sorda a toda palabra consoladora. Rosita y Asunción divagando sobre la mesa un fraco de azahar y otro pequeño de eter se desmayaron prudentemente.

El sentimiento de doña Leonor fué enorme: cerraron e a piedra y lodo ventanas y balcones sin permitir en ellos más resquicio que el leve para que penetrara la luz necesaria; fueron enlutadas todas las personas de la casa sin permitir ni el más microscópico punto de color sobre el vestuario. Un hilo destacábase en el fondo negro de la ropa val'a una severa reprimenda; en el piano de la sala ya no volvieron a oírse las sonatas de Chopin ni la «Oración de una Virgen»: bajo la bayeta blanca las telas cantarinas cubríanse con una grave capa de polvo. Solo de vez en cuando, rompía el silencio de la casa un suspiro de doña Leonor que allá en el más oscuro rincón del comedor juntaba sus manos y elevaba sus ojos al cielo murmurando con resignación: —¡Ay Señor!

Y las cuatro amigas que la acompañaban en su dolor y soledad repetían el suspiro elevando también los ojos al cielo y juntando también las manos en un gesto de compasión.

Y cuando en este hosco silencio sonaba un grido, una voz alta, unas pisadas fuertes, el simple golpe de un objeto al caer contra el suelo la inconsolable doña Leo-

nor se erguía estremeada en el butacón de gutapercha, escuchando, con el semblante pálido, murmurando dolorosamente para sí: —¡Dios mío! ¿qué dirán los vecinos?

Rosita y Asunción sufrieron los rigores del duelo materno: Durante un año solo salían los domingos a la madrugada, acompañadas de su madre, cuando la esquililla de las monjas de Santa Clara tocaban a misa de alba. Cuando cumplió el año se las concedió salir un ratito por las tardes a las afueras de la ciudad, adonde iban por intrincadas calles solitarias, todas de negro, con unos dolientes velos de crespón colgando del sombrero, el paso presuroso y la mirada en tierra.

—No solo hay que sentir la pérdida de una persona querida—decía doña Leonor—; es menester también demostrar a los demás que se siente.

Un día que por que se las hizo tarde volvieron que atravesar la calle Real para llegar a su casa, fueron divisadas y denunciadas por una celosa y cariñosa amiga de su madre. Doña Leonor se clavó sus anteojos y las habló duramente: —¡En la calle Real, Santo Dios! Sin hacer aun más que año y medio de nuestro pobrecito padre (que en gloria esté). ¡Así le pagais el cariño que os tenía! ¡Qué horror, qué dirá de vosotras la gente? ¿Qué dirá, D'os mío!

Y la severidad maternal las tuvo cinco días encerradas en casa.

Iban todas las tardes a un montecillo cercano a la ciudad; desde allí contemplaban el Paseo de las Acacias en el que sus amigas charlaban y reían con los novios. Hubieran querido librarse de aquella tiranía que pesaba sobre ellas y volar al paseo a reír y charlar también. No pensaban las dos, mas ninguna osaba hacer verbo el pensamiento. ¡Qué hubiera dicho su madre? ¡Qué hubieran dicho las gentes?

Luego, por la mañana al otro día, siempre acudía alguna amiga a acompañarlas en su soledad. Esta amiga las instaba, para probar la fortaleza de su dolor: —Pero chicas, ¿cuándo vais a ir al paseo?

Y Rosita, que era la mayor, respondía poniendo un aire pesoso en la voz: —¡Oh, es muy pronto todavía! No hace aún más que año y medio del pobre papá. No tenemos gana de nada...

Cae la tarde lenta y apac'be. La atmósfera pesada cuyos átomos parecen estar en completo reposo, ahoga las risas de las niñas y el rum-rum de los ingeniosos danaires res de los galanes.

Todo es paz y dulzura en el peso de las Acacias!

Dulzura son los tiernos idilios desparrramados sobre los bancos de piedra en la protectora penumbra de los rincones. Paz es la tertulia grave y soñolienta de las señoras madres que avizonan las idas y venidas de sus hijas y en cuyas cabezas flamean las plumas rizadas y los adornos multicolores de sus atributos señoriales. Son la señora de González, la señora de Gómez, la señora de Rebollo, la señora de Rodríguez del Castaño, la señora de Manzanedo, del Tomillar...

La señora de Gómez, cuya vista parece estar fija en el infinito y cuya sonrisa plácida parece estar dando gracias a Dios por la armonía del Universo, inclina la cabeza hacia la señora de Rebollo y la dice confidencialmente: —¿Se ha fijado V. en la de Saltillo con el novio allí enfrente? Están mterialmente el uno sobre el otro.

La señora de Rebollo que sumida en una suave ataraxia permanecía con los ojos dulcemente puestos en lo alto, ha hecho un vago gesto de horror luego de observar a los que de tal manera violan la Física en lo que asegura que dos cuerpos no pueden permanecer a la vez en un mismo lugar: —No les había visto—dice algo molesta de que tan importante detalle sociológico haya escapado a su minuciosa observación, estaba fijándome en la de Mendoza que está allí tranquila en el balcón y no hace más que un año que se murió su hermano.

E inclinando la cabeza hacia su vecina la señora de González la comunica los dos descubrimientos. La señora de González junta las manos en actitud desolada, —Por el fondo del p'eo, pegando el cuerpo a los muros de las casas, han pasado unas sombras negras. Todos los ojos han dirigido rápidas sus miradas hacia ellas. La señora de Rodríguez del Castaño las ha divisado antes que ninguna a través de sus impertinentes de concha.

Son Rosita y Asunción Gradilla—ha dicho sin dejar de mirar: —Bien guardan el luto a su padre—exclama la de Rebollo—hace casi dos años que murió y todavía no se las ve más que como un relámpago...

Más la señora de Rodríguez del Castaño reclama su atención: —Fíjense, ¿no lleva Rosita una cenefa blanca en el cuello?

—Sí, sí—dice la señora de Gómez haciendo pantalla con la mano sobre los ojos —¡qué atrocidad, llevar ya vivos blancos sin hacer dos años!

—¿Pero hablan ustedes en serio?—interviene la señora de Gómez.

—Y tan en serio; como que es una tira de lo menos dos dedos de anchura.

—¡Jesús, Jesús!

La señora de González también hace aspavientos. Hasta la de Manzanedo del Tomillar interrumpe su sueño para inquirir: —¿Qué es? ¿qué es?—pregunta restretrándose una mano que se la ha dormido.

—Cuando se entera la buena señora se ha quedado boquiabierta, con el estupor pintado en el rostro. Después ha hecho un gesto escandalizado y ha dicho mientras hacía sobre su cuerpo la señal de la Cruz.

—Dios mío! Por un padre y llevar ya vivos blancos en el cuello! ¡Es todo cuanto me quedaba por ver!

IGNACIO CARRAL.

La Concepción

Hemos recibido una gran colección de artículos americanos, cuadruple chapeados en PLATA ESTERLINA (935 milésimas), propios para regalos.

Plaza Mayor, 44 y 45

Información local

Segovia al día

Se enteró el público, con estupor, por nuestro periódico, de que, en las cuerdas de San Juan, yacían, al lado el uno del otro, el carro para los muertos y el destinado a los vivos.

El que transporta a los primeros a la fosa común y el que alimenta a los segundos con la carne de las reses sacrificadas en el matadero.

No sabemos de quién nació la descabellada idea; pero sí que quien la abortó creyó firmemente que obraba con lógica indestructible.

Como si lo estuviéramos viendo. Debí darse una palmadita sobre la tapadera de la cavidad craneana y exclamar: ¡Eureka!, como el sabio griego, añadiendo:

—¿No conducen los dos a seres inanimados? Pues los dos deben pasar la noche en idéntico local.

Y se consumó el disparate. Pero el señor alcalde no quiere que persista. No quiere y hace bien, que el extraño consorcio de esos carritos los convierta en dos temibles «carros de asalto» a la pública salud.

Otro asunto que también afecta al Municipio y al vecindario.

Se ha hecho cargo la comisión de obras del consistorio, de las que se han realizado para la cubierta del arroyo Clamores, y al hacerse cargo de ellas derramó unas lagrimitas, porque en bien del tránsito público, dos arbolitos que allí existen van a caer bajo el filo del hacha implacable del leñador.

Prepárese a lanzarlas a raudales si el carbón no se vende más barato, en el caso de que se venda, sobre las devastadas alamedas públicas, asoladas por el vendaval de la necesidad que empujará hostil este invierno a la miseria.

SEGOVIA RELIGIOSO

Jueves Eucarísticos

Todos los jueves del año se tendrá el ejercicio de la «Hora Santa» en la iglesia de El Salvador, a las ocho y media de la mañana. A continuación habrá misa de Renovación y bendición con el Santísimo Sacramento.

DE SOCIEDAD

Viajes

Se encuentra en Segovia pasando unos días al lado de su familia, el distinguido teniente de Artillería, señor Agrasot.

Traslado

A petición propia, ha sido trasladado a la Dirección general del ramo, el joven e ilustrado oficial tercero de Correos, don Rafael Ortega Hernández, que prestaba sus servicios en la Administración principal de Segovia.

Lamentamos la próxima ausencia de tan buen amigo y celebraremos que halle grata la estancia en la Corte.

Aniversario

Mañana hará un año que pasó a mejor vida, la encantadora señorita Teodora Nonide Vázquez, hija de nuestro estimado amigo, el conocido comerciante de esta población y concejal de este Ayuntamiento, don Eugenio.

Por el eterno descanso del alma de la finada, cuya muerte llenó de luto a sus amantísimos padres, a quienes renovamos nuestro pésame por la desgracia que conmemoran, se dirán mañana misas de sufragio en San Martín.

Cambio de residencia

Con motivo de haber sido destinado a prestar sus servicios al Hospital Militar de Valencia, se trasladarán en breve a esa capital en donde fijarán su residencia, nuestro querido amigo el médico mayor del Ejército, don Sebastián Galligo y su distinguida esposa.

Los señores de Galligo se despiden por nuestro conducto de las muchas amistades que dejan en esta población, ofreciéndoles su casa en la ciudad del Turia.

Lamentamos la ausencia de Segovia de don Sebastián Galligo y su esposa, pues durante el tiempo que han permanecido entre nosotros han sabido conquistarse con su trato excelente, con su cortesía sin lími-

tes, el cariño y respeto de gran parte del vecindario.

SUETOS

Procesión de San Roque

El domingo terminó el novenario que ha venido celebrándose en la iglesia de San Millán, en honor del glorioso San Roque.

Después de los cultos de la tarde, salió en rogativa la venerada imagen del Santo, haciendo la carrera de costumbre.

La concurrencia de devotos fué muy grande, haciéndose una vez más ostensible la veneración que siente hacia San Roque aquel populoso barrio.

ROMERO—Médico

Especialista en enfermedades secretas y de los niños

CONSULTA DE ESTAS ENFERMEDADES Y MEDICINA EN GENERAL

Todos los días de dos a cuatro (15 AÑOS DE PRÁCTICA)

JUAN BRAVO, NUM. 35

Hurto de carbón

Ayer fueron detenidos cinco muchachos por haberles encontrado con 14 briquetas procedentes del depósito de máquinas de la estación del ferrocarril.

El asunto ha pasado al Juzgado municipal.

DAVID HERNANDEZ SANCHEZ

Consulta de Medicina y Cirugía DE UNA A TRES

Plaza de Alfonso XII, núm. 8.

¿TE HACE FALTA DINERO?

Compra en casa de Matías Moreno y te dará participación en un billete de Navidad.

¡Mira que va a tocar!

Epidemias contagiosas

Se evitan desinfectando

Jabón Zotal

Representante en Segovia y su provincia: Antonio Serrano, Juan Bravo, 7 y 9.

A recoger documentos

Valentín Matías Barbero Zurdo, puede pasar por el Ayuntamiento, para recoger documentos que le interesan.

Muchos enfermos del aparato digestivo se quejan de dificultad en las digestiones, tardando a veces, en vez de tres o cuatro horas, ocho y diez o más en terminarse. Con el Elíxir Estomacal de Saiz de Carlos se abrevian las digestiones, lo mismo en el estómago que en el intestino, por aumento de fuerza funcional.

La industria en Segovia

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del anuncio que de su Fábrica de licores publica en la 4.ª plana de este número el acreditado industrial don Félix Cuesta, a cuyas iniciativas y actividad debe Segovia uno de sus más importantes centros industriales, en el que se elaboran productos indicados para combatir la epidemia reinante.

La tos no hay que temerla: Su peor enemigo son las PASTILLAS BALSAMICAS MARRIA.

Solo se venden en cajas. Depósito exclusivo para Segovia y provincia. Francisco M. Marcos, Coruña 7.

Teatro Juan Bravo

Funciones para mañana

A las seis de la tarde, el juguete cómico en tres actos «El Rayo».

Couplés por Conchita González. A las nueve y media de la noche, la tragicomedia en tres actos «Los cuatro Robinsones».

Información general

Madrid

La situación política

¿Comienzan las consultas?

El marqués de Alhucemas y el señor Alba conferencian con el Rey.

Aunque la crisis no se haya planteado oficialmente, las consultas pueden decirse que empezaron ayer. El marqués de Alhucemas llegó a Palacio a las diez y media de la mañana, y permaneció en la Cámara regia hasta las doce y cuarto. A su salida dijo tan sólo que había estado despachando con el Monarca, y que su larga estancia obedecía a desempeñar dos carteras.

Es de suponer que informase al Soberano del curso de los sucesos y del juicio que ha formado de ellos.

Conocida su orientación, que es fáci-

que refleje en una de las próximas sesiones del Congreso, según lo han hecho ya los demás jefes de grupo o de partido, nada tendría de particular que tomara como base de sus indicaciones lo que está ocurriendo en el mundo, como consecuencia de la guerra, y la necesidad de reconocer que no podemos considerarnos cual si la tierra empezase de los Pirin'os para acá, que es el fundamento de determinadas soluciones preconizadas en la Prensa y en otras propagandas.

Consecuente con tal creencia, es verosímil también que examinase la importancia de algunos elementos políticos cuya influencia en la opinión no puede cotizarse por el número de representantes que hayan traído de las Cámaras.

Repetimos que todo cuanto dejamos expuesto se halla basado en hipótesis, porque el ministro de la Gobernación nada ha comunicado de su entrevista con el Rey, y además ha desmentido las declaraciones que se le han atribuido para ser enviadas a la Prensa patriense.

También desfiló ayer por el Palacio Real el señor Alba. Su conversación con don Alfonso duró desde las seis de la tarde hasta muy cerca de las ocho, y aun cuando el ex ministro citado dijese a su salida que había ido para agradecer a S. M. el interés que se había tomado durante la curación de sus heridas, es natural suponer que tan larga entrevista estuviera dedicada al momento actual.

Tampoco creemos equivocarnos si decimos que el señor Alba aconsejaría, con arreglo a su último discurso, una solución de izquierdas.

Hoy visitará a S. M. el señor La Cierva, que ya se encuentra restablecido.

Es difícilísimo como nunca, aunque parezca raro profetizar, cuando surgirá la crisis; lo mismo puede sobrevenir hoy que mañana o que dentro de unos días, y precisamente por la desorientación que reina acerca del instante en que las oposiciones abordarían el tema de la situación política y la aprobación del presupuesto, es por lo que ni el propio Gobierno podría responder a la pregunta. No obstante, a una personalidad que fué a visitar ayer al ministro de Fomento, y que al verle tan atareado le dijo que hablaría en breve con él de determinado asunto, oímos referir anoche que el señor Cambó le citó para uno de los primeros días de la próxima semana, y que al indicarle que ya no sería ministro, el jefe regionalista replicó:

—Precisamente porque no seré ministro entonces podremos hablar de esas cuestiones que tanto me interesan.

La sesión de hoy

El interés de hoy está concentrado en el Congreso. Tras algunos ruegos y preguntas, el ministro de Hacienda leerá los presupuestos y a continuación se reanudará el debate político. El señor Pradera fijará el criterio del partido jaimista y abordará otra vez la política seguida por los bizcarras, especialmente por el telegrama dirigido a Wilson.

Después de él hablarán los señores Nougés, Epalza y quizá algún otro.

Conferencia telefónica

Madrid, 2'30 tarde

Los presupuestos

En el proyecto de la ley de presupuesto para 1919, que esta tarde leerá en el Congreso el ministro de Hacienda, figuran las siguientes cifras:

Presupuesto de gastos, 1589.800.000 pesetas, calculándose los ingresos en 1.597.900.000 pesetas.

La epidemia

Barcelona.—La Junta de Sanidad ha dado su autorización para que se abran los Centros docentes a mediados de semana.

La gripe decrece sensiblemente. Ayer se registraron 89 defunciones.

Palma de Mallorca.—Excepto en Ciudadela, mejora el estado sanitario. Coruña.—Tanto en la capital como en los pueblos, se va extinguiendo la epidemia.

Conflictos sociales

Los obreros agrícolas de Lucena y Carcabuey se han declarado en huelga.

En Tarrasa y Sabadell han reanudado el trabajo buen número de obreros del ramo de aguas.

LOS PICOS

Mercería y Paquetería
JUAN BRAVO, 58.- SEGOVIA

GRAN LIQUIDACIÓN de todas las existencias, por cesación de comercio

¡¡NO CONFUNDIRSE!!

Próxima a la Casa de los Picos

Pérdida de un pendiente de oro, desde el Parque de Artillería al garage de la carretera de La Granja.

Se agradecerá y gratificará su devolución en la Administración de este periódico.

Pérdida de una yegua, pelo rojo, bastante ensillada, alzada siete cuartas y un dedo careta, asegurada en «El Fénix Agrícola».

Se ruega a la persona que sepa su paradero, dé aviso a su dueño don Antonio Fuentes, de Roda, quien gratificará y abonará gastos.

Botellas se compran de Mondariz y de todas las demás aguas, de un litro, sin marca. Se pagan a 0'15 y de Roda, a 0'20. Cervantes, 21, tienda.

Cuarto desalquilado

Precio mensual, 25 pesetas, sol de mediodía, instalación de luz eléctrica, pila para lavar y agua también en la cocina.

Informará, don Epifanio Herrero, calle del Carmen, 2.

Ama de cría Se necesita para criar fuera de la casa del padre de la criatura. Dirigirse a Patricio Mateo, en Sanchoño.

Traspaso Se traspasa, por fallecimiento del dueño, un salón de peluquería con todos sus accesorios y herramientas; sitio céntrico y buena parroquia, produciendo diariamente de 5 a 6 pesetas.

También se admite, de convenir a su dueño, un oficial que lo regente. Urge solución.

Informará: Octavio Estébanez, Mayor, 33, Santa María de Nieva.

SUBASTA DE PASTOS

El día 10 del corriente, a las tres de su tarde, en la casa consistorial de Cabañas de Polendos, se subastarán los pastos del término de Quintanar, jurisdicción de dicho Cabañas, incluyéndose también los pastos llamados bajos, o sea el prado.

Tipo de tasación, dos mil pesetas. No se admitirá ninguna oferta que no exceda de 25 pesetas.

Para enterarse del pliego de condiciones y demás detalles, dirigirse al señor alcalde de Cabañas, don Francisco Páez.

:SEÑORAS:

El dueño de la

SOMBRERÍA MODELO

JUAN BRAVO, 7 y 9

participa a ustedes que acaba de recibir los MODELOS VERDAD EN SOMBREROS DE SEÑORA Y NIÑA para la presente temporada; los mismos que pone a su disposición por si creen conveniente pasar a verlos.

—SOMBRERERÍA MODELO—
JUAN BRAVO, 7 y 9

Veterinario

Se necesita para la Sociedad de agricultores de Nava de la Asunción para la asistencia y herraje de unos 60 pares de ganado mular de labor, tres ídem caballar, 80 ídem asnal y 15 ídem vacuno; más los ganados de huelga o granjería.

Para tratar de las condiciones, con el presidente de dicha Sociedad, hasta el 15 del próximo Noviembre.

SE NECESITA

un dependiente para la CONFITERIA YUSTE.

Pérdida de una yegua, pelo blanco, alzada seis cuartas y dos dedos, cola cortada, herrada de las cuatro extremidades.

Se gratificará y abonarán gastos al que la presente o dé aviso de su paradero, a don Florencio de Frutos García, en Hontanares.

TALLERES

de construcción y reparación de Maquinaria en general

DEMETRIO ACOSTA E HIJOS
5, Paseo de los Pontones, 5, Madrid

Venta de taberna

Se vende mostrador, las mesas y todos los enseres existentes en el establecimiento de vinos «La Viña», situado en los portales de la Plaza Mayor.

La Fuencisla

GRA ALMACÉN DE VINOS DE FELIPE GARCÍA

INFANTA ISABEL, 12

Con el fin de que nadie sea sorprendido ni engañado y que al propio tiempo conozca al día los precios que pone esta casa para conocimiento del público en las mejores clases de bebidas hoy conocidas, cuyos precios se detallan como sigue.

VINOS TINTOS

Rioja, a 11'50 pesetas arroba y 0'80 litro.

Valdepeñas añejo, a 5'50 arroba y 0'40 litro.

Arganda primera, a 5'50 arroba y 0'40 litro.

Arganda nuevo, a 4'50 arroba y 0'30 litro.

Chinchón 5, arroba, y 0'35 litro.

Tarancón, a 4'50 pesetas arroba y 0'30 litro.

BLANCOS

Medina primera, a 6'25 pesetas arroba y 0'50 litro.

Valdepeñas, a 5'50 pesetas arroba y 0'40 litro.

Antituberculosos



INFORMES Y VENTA

Farmacia de Felipe de Vicente

Suerte y Vida, 19 y 12, Segovi

¡¡LABRADORES!!

Teneis abonos para los tardíos, de sangre y carne, para semencera y minerales de primavera; precios reducidos.

Se dan a cambio de paja trillada, si conviene a los portes. Se compra paja trillada a todas las clases, por 20 días.

Dirigirse en Segovia a Víctor Mateo, José Zorrilla, número 30.

Almacén de pescados

de Juan José García:

Merluza	1'75
Congrio	2'00
Pescadillas	0'90
Calamares	1'50
Lenguadinas	1'25
Lenguados	3'00
Almejas	0'90
Ostras, docena	0'60

DEPENDIENTE

DE TEJIDOS

Se necesita uno con gran práctica y de inmejorables condiciones, que habrá de justificar, para ponerse al frente de una sección importantísima de tejidos, donde trabajando con interés se le garantiza una utilidad de tres a cinco mil pesetas anuales.

Inutil solicitar la plaza sin reunir las condiciones indicadas. Para más detalles: José Rodríguez, calle de Vega, número 22, principal, Valladolid.

Vacante

Se halla la sacristía de La Lastrilla. Quien desee solicitarla, dirijase al señor Cura del mismo pueblo.

Carbonilla a domicilio

Se sirve, superior calidad, desde una arroba. Avisos, Miraflores, 11, principal o a Melitón Martín 4, vinos y comidas.